

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En las islas Canarias, un mes, 75 céntimos.—En la Península, trimestre, 3 pesetas.—En el Extranjero, semestre, 7 pesetas.

PUERTO DE CABRAS, FUERTEVENTURA, CANARIAS,  
Año VI. 29 DE JULIO DE 1906 Núm. 275

DIAS DE PUBLICACIÓN.—Se publica los días 7, 12, 22 y 29 de cada mes.  
Número suelto, 25 céntimos.

## El eterno drama

I

Desde que Juan, joven obrero, conoció á María, operaria de un taller de planchado, quedó prendado de ella por su hermosura y donaire; pero no siendo jamás correspondido apesar de su constancia, se desesperó, entregándose al degradante vicio del alcoholismo.

Ella, ambiciosa, seducida por el lujo y la riqueza, prefirió al amor verdadero ese falso cariño que se compra, llegando á disfrutar todas las comodidades que ofrece la opulencia.

II

Mientras su antiguo pretendiente continuaba enlodado en la embriaguez y abandonaba el trabajo y emprendía una detestable vida crapulosa, María, que iba ya entrando en años y perdía paulatinamente los encantos de su bello rostro, al verse olvidada de su opulento amante, veíase en la precisión de enagenar sus valiosas joyas.

III

Juan cayó enfermo de tuberculosis pulmonar; María, dada su mala vida de meretriz asalariada, ingresó en el mismo Hospital que su antiguo adorador, y ¡casualidad grande! ambos fallecieron en lo misma tarde.

IV

Manos bruscas sacaron aquellos cuerpos de sus camas como leñador que maneja troncos arbóreos, siendo los dos cadáveres trasladados á la sala de disección. La ciencia de Esculapio escribió en ambos idénticas complicaciones de organismo humano desarreglado, y pocas horas después fueron conducidos á la insaciable fosa de la necrópolis.

Un movimiento trepidatorio del carro que transportaba aquellos cuerpos rígidos trastornó el orden de los restos mortales, uniéndose los seres inaninados del beodo y la meretriz.

Por primera y única vez conseguía Juan, ya cadáver, aproximarse á su amada, sin que se mostrase esquiva...

¡Aproximarse á su amada, que hubiese sido el objeto predilecto de su vehemente pasión!...

R. de Castilla Moreno.

Jerez de la Frontera.

## El anarquismo

Aspira á ser partido, y su doctrina es el odio, la fiebre y el espanto; pretende redimirnos, y entretanto lo puede realizar, nos asesina.

El rayo que su cólera fulmina lleva al tranquilo hogar miseria y llanto, y de la augusta libertad el manto en sangre tiñe con traición dañina.

Antes que verle profanado y roto por turbas parricidas y groseras que navegan sin rumbo y sin piloto;

Antes ¡oh patria! que á sus manos mueras  
sucederá—á su presente.  
Tal vez feliz, sosegado,  
le traerá el pensamiento  
en su postrimer momento  
los recuerdos del pasado...

Manuel del Palacio.

RÁPIDA.

## Primavera

Reina un calor sofocante. Anímanse nuestras calles en estas serenas noches estivales, la gente discurre en busca de refrigerante brisa, y siéntanse en alamedas y paseos á descansar de la afanosa tarea diaria en unas cuantas horas de reposo, sin calcular tal vez que esta tregua pasajera es á modo de nuevo impulso reparador de quebrantadas energías, para continuar dejando girones de existencia en los punzantes zarzales de la vida.

Allá en el muelle, donde la luz macilenta de los faroles refleja en las tranquilas aguas que lamen los acantilados con cariñoso lengüeteo de perro dócil, su claridad de áurea palidez que cabrillea entre las ondas como inquietos pececillos de oro, véanse también parejas de enamorados que pasean cuchicheando felices secretes de cariño, lindas muchachas con airosos trajecillos de verano, recogidas las faldas ondulantes que bocetan los gráciles contornos de sus formas, anadeando coquetonas sus pomposas caderas, flameando agitadas por la suave brisa que nos trae acres emanaciones del mar, las gasas ligeras que adornan sus cuerpos de transparentes batistas; son el heraldo de las estaciones que se suceden eternamente como oleaje de los años, la nota siempre simpática, la hermosura de la tierra guardadoras de ternezas pasionales.

Rien con bulliciosas carcajadas de desbordante algazara, *recollíjeras y alegres como el amanecer de un sábado de Gloria*—que diría Zamacois, dejando en torno nuestro el aroma delicado de las flores, que embalsaman el ambiente cálido que nos rodea. Ellas son la alegría franca, expansiva, dulcemente adorable, son amor y juventud y poesía, son la primavera que pasa. Saludémoslas.

S. Suárez León.

Las Palmas 20 Julio 1906.

## FRAGMENTO (1)

Para mi compañero y querido amigo Montiano Placeres.

COMANDANTE, solo.

El proclama su inocencia pero ya... ¡no hay remisión! Hoy será la ejecución de su tuésta sentencia... ¡Quizá si algún día acaso al mismo que le sentencia, le remuerda la conciencia ferrozmente! En el ocaso de su vida, cuando siente la muerte su mano fría en su corazón—que un día

sucedará—á su presente.  
Tal vez feliz, sosegado,  
le traerá el pensamiento  
en su postrimer momento  
los recuerdos del pasado...

Pausa

¡La guerra! ¡Maldita guerra  
llena de calamidades,  
sembrando vas las maldades  
á tu paso por la tierra!

Pausa

En este campo risueño  
donde brilló esta mañana  
la hermosa rosa temprana  
y el sol se muestra halagüeño;  
aquí donde con sus galas  
luce la Naturaleza,  
bate el águila sus alas;  
donde todo es tan hermoso  
donde gorjea el sinsonte,  
serán testigos los montes  
del cuadro más espantoso...

Pausa

Ya he perdido la esperanza.  
esfuerzos en vano son:  
lo que anhela el corazón  
lo prohíbe la ordenanza...

Y en tanto, la muerte avanza  
con pasos agigantados,  
y esos pobres sentenciados  
que esperan aún clemencia  
escucharán su sentencia  
y serán ejecutados!

PLÁCIDO, solo (2)

¡Que triste y pavorosa es la capilla  
donde los pasos de la muerte sientol  
¡Aquí todo es funesto y todo brilla  
á la luz de ese cirio macilento.  
El mundo me condena. En mi conciencia

Ni una voz del pasado se levanta,  
¡Nadie escucha la voz de mi inocencia!  
Todos alegres mi suplicio cantan.

C. Rodríguez Rivero.

Las Palmas.

(1) Del episodio dramático que jamás se publicará PLÁCIDO Acto 3.º Escena II.  
(2) Acto II. Escena I.

## APUNTES

## Misión cumplida

(HISTÓRICO)

A una mujer.

En un río de diamantes he visto ahogarse las horas de muchas mujeres.

SOFÍA DE BELLEGARDE.

Era media tarde. El invierno con su temible frío, nos había tenido sujetos al lado del fuego, no dejándonos disfrutar de los rayos que el sol nos hubiera proporcionado y que en este tiempo tan deseados son por el cuerpo.

Por fin llegó el tan deseado día en que Febo luciera su rubia cabellera, y nos dispusimos mi amigo y yo á disfrutarlos.

Embargados nuestros ánimos por las penas ó sufrimiento que cada cual pudiera tener, andábamos con rumbo indeterminado, cuando nos llamó la atención, al pasar por nuestro lado, un triste y fúnebre cortejo.

Tres hombres, con sus ropas sucias por la tierra y de aspecto nada deseable, conducían sobre sus hombros, la mortuoria caja de caridad, conocida en el pueblo con el nombre de *petaca*.

Sus despintadas tablas, en las que horrosamente se veía dibujado el emblema de la muerte, como señal de la misión á que estaba destinada, encerraba dentro del hueco por ellas formado á uno más,

que aumentaba el infinito número de los que la habían utilizado para ser conducidos á la última morada, seres desgraciados que mueren olvidados en el Hospital.

Guiados por ajeno impulso, al ver que nadie seguía tras el cortejo, seguimos nosotros camino de la *necrópolis*.

Llegamos por fin á esa *estacion de término* donde bijan los viajeros del *tren de la vida*, llamado Cementerio.

Atravesamos un patio, donde había grandes mausoleos de elevados costes y artísticos méritos... ¡Vanidad humana!

En este departamento yacían los ricos, los que podían ostentar su lujo, hasta muertos.

Seguimos á los sepultureros, deseosos ya de soltar su *carga* y atravesamos otro departamento. En este no había riquezas de *panteones*, era más modesto. Señalado por cruces de distintos materiales, puestas á un extremo de cada *sepultura* indicaban el sitio donde descansaban los seres queridos. Una que otro corona, colgaban de alguna cruz, otras, ya deshechas por el tiempo, otras aun en flamante estado.

Llegamos al final de nuestra marcha. Era otro departamento inferior al que dejamos atrás. En él, no había coronas ni cuidadosas manos que arrancaran las crecidas hierbas que cubrían los sitios, donde reposaban los restos, una alta cruz de madera, que en su tiempo estuvo pintada, y ostentando un número, era la única señal para que se supiera que debajo de aquella tierra había restos de personas.

Los hombres se pararon al borde de una profunda zanja, era la fosa común donde descansan los desamparados.

¡Gracias á Dios que llegamos!—dijo uno al mismo tiempo que dejé bin el atúd en el suelo.

Prepararon las cuerdas para bajar al fondo de la fosa el cadáver, hicieron sus preparativos con gran tranquilidad.

Mi amigo y yo, contemplábamos en silencio, á aquellos hombres, que de vez en cuando nos miraban curiosamente.

Sacaron el cadáver, y lo pusieron en el suelo.

Era una mujer joven. Apesar de estar desfigurado su rostro, por las huellas que deja marcadas la muerte, podía adivinarse, que apenas tenía unos veinticinco años. Los ojos los tenía entreabiertos, sus cabellos en desorden, y su cuerpo rígido mal cubierto por una sábana, dejaba ver algunas partes de sus carnes ulceradas.

Mi amigo miraba á aquel cuerpo ya sin vida, con espantados ojos, una extrema palidez invadió su cara y los latidos violentos de su corazón se sentían en medio de aquel imponente silencio, que reinaba en aquellos momentos.

—¿Será ella?... ¿será ella?—se preguntaba.

—¿Qué te pasa!—le pregunté—y sin contestarme, se dirigió á los sepultureros, que ajenos de lo que pasaba, se disponían á sepultar á la desdichada joven.

—Un momento, buenos hombres—es dijo—¿tenéis el nombre de esta desgraciada?

—Ahora lo verá V.—dijo uno de ellos presentándole una papeleta del hospital, —mi amigo lo leyó.

—¡Ella es!... ¡Ella!...—gritó sin poderse contener.

—¿La conocéis acaso?... ¿sois pariente de la difunta?...—le dijo el hombre.

—Si... digo no... amigo... amigo únicamente—respondió aturdido.

Más asombrado ya, ante aquella escena, no me atrevía á hablar siquiera.

—¿Queréis mejorarla de sepultura y caja?... puede V. hacerlo, señorito.

—Si vamos, vamos, dijo el joven—y el sepulturero y él abandonaron aquel recinto.

Con la curiosidad del caso, quedé en espera de saber más adelante el misterio que cubría aquella escena que presenciaba.

Ricardo y el sepulturero volvieron, el último conduciendo un ataúd.

Pusieron el cadáver de la infeliz mujer dentro de la caja, y nuevamente cargaron con él, conduciéndole a la sepultura comprada por Ricardo.

Mientras la tierra cubría para siempre aquel cuerpo, corrompido ya por el mar del impúdico vicio, por donde esta infeliz se había arrojado encomendábamos al todo poderoso, aquella alma pecadora, cuyo castigo de su infamia para un hombre, terriblemente había expiado.

Los sepultureros, indiferentes terminaron su tarea, con sus manos sucias por la tierra y con suma tranquilidad, hicieron un cigarrillo, nos dieron un adiós y canturreando una copla popular que decía:

«A una calavera vi  
con un letreiro en la frente.  
La que su honra mancha  
no se la borra la muerte»  
se alejaron, tranquilos de nuestro lado y poco a poco, fuimos perdiendo el eco de la voz del cantante.

¿Por fin mi amigo me dijo:

—¿Te habrá sorprendido, cuanto has visto?

—Pues oye y verás la historia de esta desgraciada, que la tierra cubre para siempre.

«Esa infeliz—empezó a decir mi amigo—se llamaba A... hija de una madre que deshonraba nombre tan santo, que hasta las fieras saben enaltecer». «Como dice el adagio, de tal palo tal astilla, criada con malos ejemplos, nada bueno era de esperar». «Un amigo nuestro (me reservo el nombre) muchacho de nobles sentimientos, se enamoró perdidamente de ella, y quiso quitarla del peligro en que la vería caer muy pronto». «Su ceguedad, por esta desgraciada, era tan grande, que inútiles fueron los esfuerzos de sus amigos y padres, para hacerle desistir de casarse, y hacerle comprender el desengaño que recibiría.

«Al fin se casó, creyendo con esto él sacar un brillante del barro.

«Quiso el destino que nuestro amigo tuviese que ausentarse, por unos meses, á causa de sus negocios, dejando á la que ya era su mujer, en la casa de los padres de ella. «La ausencia sirvió para que se realizara la desgracia de esta mujer y la infelicidad de él!»

«Fascinada, por los ofrecimientos del oro, y alentada por quien le dió el ser... cedió al fin á las pretensiones de uno de esos hombrer miserables dedicados á las orgías, y que no conocen el amor más que por el dinero que les cuesta el disfrutarlo.

«Esta desgraciada se vendió; vendió su cuerpo por un puñado de miserables pesetas que para ella tenía más valor que la honra de un hombre digno, que buscaba para ella la felicidad.»

«Cuando nuestro amigo regresó de su viaje, era ya tarde, llegaba no al lado de una mujer honrada, sino de una de vil ceno adúltera miserable.»

«Enterado él del ultraje que le habían inferido, herido de muerte su corazón, con esas heridas que sangran adentro, vino en mí busca y le acompañé, á pedir le estrechas cuentas de sus actos, á esta infeliz que hoy hemos sepultado.

«Al encontrarse ella en presencia de su marido, la desgraciada tembló como reo cogido en infraganti delito, puesto en presencia de sus jueces, ni una disculpa, nada en su defensa pudo poner, su negra conciencia se lo impedía.»

—¡Miserable!—replicó Ricardo con acento lastimero—¡Mujer falaz y sin corazón, ni el ser que en tus entrañas se formaba, pudo detenerte á ser digna. No solo echó la deshonra sobre el nombre de un hombre, sino hasta en la criatura que al venir al mundo estaba.

«Por toda repuesta á los cargos que su marido le hacía, desfavorida, huyó temerosa del castigo que merecía.

«Días después, abandonó nuestro amigo esta población de la que eterno recuerdo lleva en su memoria.»

«Vestido de riguroso luto, enfermo á causa de la desgracia sufrida y pálido como la cera, parecía un cadáver. Nos dimos en la estación un fuerte abrazo... ¡Quizás sea el último!—me dijo—pero tu que tan buen amigo eres,—¿tendrás presente un encargo?... Si es así, no deseo más sino que tu seas el ejecutor de mi venganza.

—Y ¿cuál es?—le respondí.—La siguiente—Si te encuentras algún día el

cadáver de esa... y que lo fueran á arrojar en la fosa común, si tus fuerzas te lo permiten, comprale una sepultura.»

Me extrañó esta determinación—le di mi palabra de hacerlo, y hoy he podido cumplirla.»

«Ausente ya... esta desgraciada, se entregó de lleno al vicio por donde la lanzó su mala estreita, fué primero de uno después de otro, hasta que fué de todo el mundo.»

«Vino al mundo lo que esperaba, fué una niña, fruto de sus desgraciados amores con nuestro amigo, no sé que fué de ella, seguramente, para quitarse la carga la arrojó á la cuna de caridad.

De lupanar en lupanar continuos, estubo, hasta que ya enferma é inútil para le servicio, dió con su cuerpo en el hospital.—Tu has presenciado el final de la jornada de la protagonista de esta historia que ya pertenece á otro mundo.—He cumplido la misión encargada, por el que ella, tan miserablemente ultrajó.

Aquí la historia.  
—¿Cuántas como esta van desgraciadamente por el mismo camino, le respondí.

Rezamos una oración por el alma de aquella desgraciada, víctima mudana, y nos retiramos del lugar.

Ya el sol ocultaba sus rayos, el frío empezaba á extenderse.—Silenciosos por el camino, llegamos á nuestra casa.

Yo mientras, acordandome del pensamiento que encabezaba estas líneas, decía para mí adentros.

¿Cuántas honras que han sido ahogadas en mares de oro, han sido arrojadas después en estado de putrefacción!

Al mismo tiempo, pensando en la historia, pareciome ser mi amigo el otro protagonista.

Después me convencí ¡era él!

Rafael Fuentes Solano.

Las Palmas 1906.

## A LA BANDERA

Tenemos mucho gusto en publicar la siguiente poesía, una de las presentadas al concurso abierto por el ministro de la guerra. Es, á nuestro juicio, lo menos que debe hacerse con aquellas que, aunque no han obtenido el premio, son tan hermosas é inspiradas como ésta debida á la pluma de nuestro querido amigo, el célebre poeta que la firma.

«La Patria me hace cantar.»

En Oriente, en las guerras de Flandes ó á los rayos del sol del Perú, del umbroso Pirene á los Andes, ¿quién se ha visto más alta que tú?

Por tu gloria la España guerrera ha sabido vencer ó morir, esplendente y sublime bandera, que á la Fama llegaste á rendir.

Mas en horas de paz bendecida trabajemos por ti con ardor, que el trabajo ennoblece la vida, mata el odio y despierta el amor.

Del trabajo en la noble contienda nos anima tu gloria inmortal; del Progreso en la fúlgida senda ya tremolas en marcha triunfal.

Y nos guías á empresas tan grandes como aquellas gloriosas que tú conseguiste en las guerras de Flandes ó á los rayos del sol del Perú.

Francisco de Iracheta.

## NUEVO CABLE

Desde ayer por la mañana se halla fondeado en nuestro puerto el magnífico vapor cablero alemán *Groschszorg Voldenburg*, que como dijimos hace algunos días, viene á hacer los estudios para el tendido de un cable que partiendo de Alemania, amare en Vigo y en esta Capital, y vaya á terminar en Camerón posesión germánica en la Costa meridional de Africa.

El citado buque que trae á bordo dos ilustres ingenieros electricistas ingleses, siendo uno de ellos Mr. Henry Biigh Forde, viene practicando sodeos desde Vigo á ésta isla, y se propone por cuenta de nuestro Gobierno tender un cable á la Gomera, el Hierro, y Fuerteventura,

á fin de completar la red telegráfica entre todas las islas de este Archipiélago.

La mejora, de que damos cuenta á nuestros lectores, redunda en beneficio en la Provincia entera, y muy especialmente de esta Capital, la que asegurará para siempre, con ese nuevo cable, la comunicación telegráfica con ambos mundos.

El capitán *Groschszorg Voldenburg* obsequió ayer con un *lunch* á bordo, al Jefe de este Centro telegráfico y á los oficiales del mismo.

Nuestra enhorabuena á las islas de la Gomera Hierro y Fuerteventura por la importantísima mejora que en breve van á obtener, merced á los buenos auspicios de una nación amiga.

(De El Liberal)

## ESTADOS UNIDOS

### La enseñanza del Diccionario

La notable revista americana *C. D. Fry's*, ha publicado últimamente un interesante artículo, en el que aconseja al Gobierno de los Estados Unidos, que en todas las escuelas se establezca, como asignatura obligatoria, el estudio del «Diccionario», esto es: que se dé á los discípulos una lección diaria de la lectura de palabras con su etimología, exacta pronunciación y correcto significado, contribuyendo de este suerte á que se forme una generación que sepa hablar fielmente su propio idioma.

Dicho se está que el estudio del Diccionario no ha de hacerse en la forma que hacemos el de otra cualquiera de las disciplinas escolares; pero es tal la importancia del Diccionario, ya sea para conocer el significado de las palabras, ya su ortografía y origen, que en ninguna escuela medianamente organizada, puede dispensarse que haya un Diccionario, no reservado al maestro, sino puesto al alcance de los niños, en cuyo manejo debe imponerseles desde un principio.

El joven millonario filántropo, Mr. J. Phels, de quien el año último se ocupó extensamente la Prensa mundial con motivo de sus románticos amorios y casamiento con la agraciada cigarrera Rosa Pastor, ha ingresado, haciendo voto solemne, en el credo socialista, y se propone en adelante trabajar sin descanso en la propaganda de las doctrinas colectivistas.

Desde su regreso de Europa, el simpático millonario y la excigarrera, su esposa, han vivido en una casa modestísima, aunque cómoda, enclavada en el centro de uno de los suburbios de la capital neoyorkina, y han pasado el tiempo consagrados por entero á practicar la caridad, acudiendo en auxilio de los necesitados.

La excigarrera, que desde el primer momento fué acogida con verdadera efusión por la alta sociedad americana, presta eficazísima ayuda á su marido en los planes que éste idea constantemente para aliviar la situación de los menesterosos.

## El último filántropo

El joven millonario filántropo, Mr. J. Phels, de quien el año último se ocupó extensamente la Prensa mundial con motivo de sus románticos amorios y casamiento con la agraciada cigarrera Rosa Pastor, ha ingresado, haciendo voto solemne, en el credo socialista, y se propone en adelante trabajar sin descanso en la propaganda de las doctrinas colectivistas.

Desde su regreso de Europa, el simpático millonario y la excigarrera, su esposa, han vivido en una casa modestísima, aunque cómoda, enclavada en el centro de uno de los suburbios de la capital neoyorkina, y han pasado el tiempo consagrados por entero á practicar la caridad, acudiendo en auxilio de los necesitados.

La excigarrera, que desde el primer momento fué acogida con verdadera efusión por la alta sociedad americana, presta eficazísima ayuda á su marido en los planes que éste idea constantemente para aliviar la situación de los menesterosos.

La excigarrera, que desde el primer momento fué acogida con verdadera efusión por la alta sociedad americana, presta eficazísima ayuda á su marido en los planes que éste idea constantemente para aliviar la situación de los menesterosos.

La excigarrera, que desde el primer momento fué acogida con verdadera efusión por la alta sociedad americana, presta eficazísima ayuda á su marido en los planes que éste idea constantemente para aliviar la situación de los menesterosos.

## El trabajo del periodista

El periodismo impone á los que á él se dedican grandes sacrificios, tanto mayores quizá cuanto más poderosas son las facultades creadoras del que á este ramo de actividad humana dedica sus energías.

Me explicaré. Un sabio encerrado en su gabinete ó en su laboratorio, trabaja sin cesar y sin descanso, piensa, y durante meses, años, prepara, estudia, afina, perfecciona, corrige, abriantando un libro ó un descubrimiento; y en estas condiciones, si el sabio es verdaderamente sabio y el fuego del genio le alienta, su obra es perfecta, dentro de lo humano, y puede

donde compré un espejo de mano de los corrientes.

Impaciente por comenzar mi experiencia, llegué á casa, templé el espejillo en agua caliente para que no se empañase y lo introduje en la boca hasta apoyarle en la campanilla. Yo tengo un gañote muy dócil (textual), que permitió esta maniobra sin protestar.

Abierta completamente la boca, dirigí con el espejo de mano un rayo de sol al espejillo que tenía en el gañote. En el acto vi mi glotis abierta y debajo una gran porción de mi traquea.

La sensación que experimenté es indescriptible. ¡Había conseguido dar vida real á la idea que durante tanto tiempo me había obsesionado!

## La estatua de Bartholdi

Bartholdi es uno de los más grandes escultores franceses; su obra más conocida es la estatua colosal de la Libertad iluminando al mundo, regalo de Francia á la república norteamericana, y que pronto figurará á la entrada del puerto de Nueva York, rematando un gigantesco monumento y á la vez faro, que recuerda el famosísimo Coloso de Rodas, uno de los llamados antiguamente *Ocho maravillas del mundo*.

Bartholdi nació en Colmar á 2 de Abril de 1834; empezó su carrera artística en el taller de Ary Scheffe y la continuó en el de Loitoux. En 1853 expuso su primera obra *El buen Samaritano* y luego la estatua colosal del general Rapp, que hoy figura en el campo de Marte de Colmar.

Estubo después en América.

Sus principales creaciones son: la estatua de Lafayette para Nueva York, la fuente monumental de Alsacia, el Verugetorix (ecuestre) y alguna otra. Fué trabajador infatigable; á él se debe la estatua de Champollion el egiptólogo que ahora va á ser colocada antes que la suya.

## El último filántropo

El joven millonario filántropo, Mr. J. Phels, de quien el año último se ocupó extensamente la Prensa mundial con motivo de sus románticos amorios y casamiento con la agraciada cigarrera Rosa Pastor, ha ingresado, haciendo voto solemne, en el credo socialista, y se propone en adelante trabajar sin descanso en la propaganda de las doctrinas colectivistas.

Desde su regreso de Europa, el simpático millonario y la excigarrera, su esposa, han vivido en una casa modestísima, aunque cómoda, enclavada en el centro de uno de los suburbios de la capital neoyorkina, y han pasado el tiempo consagrados por entero á practicar la caridad, acudiendo en auxilio de los necesitados.

La excigarrera, que desde el primer momento fué acogida con verdadera efusión por la alta sociedad americana, presta eficazísima ayuda á su marido en los planes que éste idea constantemente para aliviar la situación de los menesterosos.

## El trabajo del periodista

El periodismo impone á los que á él se dedican grandes sacrificios, tanto mayores quizá cuanto más poderosas son las facultades creadoras del que á este ramo de actividad humana dedica sus energías.

Me explicaré. Un sabio encerrado en su gabinete ó en su laboratorio, trabaja sin cesar y sin descanso, piensa, y durante meses, años, prepara, estudia, afina, perfecciona, corrige, abriantando un libro ó un descubrimiento; y en estas condiciones, si el sabio es verdaderamente sabio y el fuego del genio le alienta, su obra es perfecta, dentro de lo humano, y puede

quedar en la historia de la ciencia y acaso su nombre pueda ser inmortal.

Esta labor no tiene día fijo ni hora fija; nadie le premia, nadie le obliga a ir publicando retazos imperfectos, acaso plagados de errores, de su libro ó de su descubrimiento, que en este caso sería ir dando muestras al público de lo torpe que es el pensamiento humano, aun en los genios.

No, el premio no existe, él dirá: esto hice cuando quise hacerlo.

Todo lo contrario es la labor del periodista: no por días, ni por horas; al minuto casi, producción forzosa y cronométrica, medida por los giros de la rotativa y el pensamiento ha de ir con ella, cierto número de cuartillas ha de llenar en tiempo dado y no hay que armonizar el tiempo que es uniforme y fijo, el pensamiento, que es libre, caprichoso é irregular, que camina á saltos y se arrastra, ó se hunde, ó sube disparado al firmamento ó se queda hundido en negro sopor.

Si todos los sabios dieran cuenta de lo que van pensando horas tras horas, si se les obligara á escribirlo y se lanzaran sus pensamientos á la publicidad, ¡cuantos errores, cuantos absurdos, cuantos delirios, antes de que por la consideración de esos casos resulte un astro para la ciencia ó para el arte.

De aquí resulta que grandes inteligencias poderosas se han consumido durante el siglo XIX, y seguirán consumiéndose en la lucha diaria y febril del periodista.

Todo hombre necesita reconcentrar energías, y el periodista no puede hacer vapor, va gastando aquellas de continuo al minuto y á cada bocanada de vapor que almacena tiene al punto que brotar porque en una empresa periodística nada y nadie tiene que esperar, ni las cuartillas, ni el regente, ni la máquina, ni el repartidor, ni el público.

Por estas razones, que no hacemos más que apuntar á la ligera al juzgar la obra crítica, literaria, política ó lo que fuere de un periodista, al compararla con la de otros trabajadores del pensamiento, hay que hacerse cargo de las condiciones especiales que concurren en unas y otras producciones.

José Echegaray.

## El cochero de punto

Se trata de mi hija María, señor comisario. La encontré hace diecisiete años en mi coche al retirarme á mi casa, á las dos de la madrugada.

Encontrar una criatura en un coche no tiene nada de particular. Eso se ve diariamente en la vida y en las novelas. Antes de haberme yo casado descubrí también la presencia de dos niños abandonados en mi carruaje. Como vivía sólo, deposité á los dos angelitos en la comisaría. Pero no en este sino en el barrio de los Gobelinos.

El secretario me dijo en tono de broma:

—Ya lo sabe usted. Si dentro de un año nadie los ha reclamado, le pertenecerán á usted.

Cuando encontré á María estaba ya casado y tenía cinco hijos vivos. La niña contaba al parecer, uno seis meses y precisamente acabábamos de perder una hija de la misma edad.

Completaremos la media docena—me dijo mi mujer—y se llamará María como nuestra pobre difunta.

Desde el punto de vista de la instrucción la muchacha fué educada en las mismas condiciones que mis otros hijos. Permaneció en la escuela hasta que obtuvo el certificado de sus estudios, y después la metimos en un taller de modista, pagando los gastos de aprendizaje. Mas tarde entró á servir de oficiala con el jornal de cuatro francos diarios. Al poco tiempo nos dijo:

—«Ahora deseo casarme.

Nada más justo. Su pretendiente nos causó muy buena impresión. Ningún obstáculo se presentaba, cuando María nos hizo esta reflexión: «Para casarme necesito mis papeles, empezando por mi partida de nacimiento.»

Para hacerla ingresar en la escuela, en vista de la semejanza del nombre, mi mujer presentó la partida de la primera María que había muerto.

Y es el caso que nuestra segunda María insiste en decir:

—«Quiero mi partida de nacimiento y no la de otra persona.»

—«Pero no te llamas María? ¿No tienes la misma edad que la difunta? ¿No eres nuestra hija?»

—«Si, papá; si, mamá; soy vuestra hija, me llamo María y tengo diecisiete años y medio. Pero quiero mis papeles en toda regla.»

Acabé por incomodarme.

—«¡Tus papeles! ¡Tus papeles! ¿Acaso los llevabas contigo para poder reclamarlos ahora?»

Por otra parte no podía yo impedir que María se casase á su gusto en lo tocante á los papeles.

Fuí, pues, á la alcaldía en busca de informes relativos al caso.

—«Como uno puede proporcionar una partida de nacimiento á una muchacha que ha sido encontrada en un carruaje hace muchos años y que hasta ahora ha podido prescindir de ella?»—pregunté. Y me contestaron:

—«Debió usted haber hecho una declaración en el momento del hallazgo. Ahora es preciso la celebración de un juicio.»

Reconozco que cometí un error y que las formalidades de que hice caso omiso traen consigo graves consecuencias. Pero no podía dar crédito á lo que se decía ¡un juicio! ¿No era posible! Creí que en la alcaldía habían querido asustarme.

En vista de esto, me dirigí á todos mis parroquianos á quienes había llevado en mi coche á la Audiencia, suponiendo que eran abogados ó procuradores, y al interrogarlos, todos me contestaron lo mismo: «Es indispensable un juicio.»

Por tanto me veo obligado á someterme. Sin embargo, no puedo alegar una cosa en mi defensa: la gente como yo y mi mujer no dispone del tiempo necesario para llenar ciertas formalidades ni para pensar siquiera en ellas. Se levanta uno para ir á trabajar y se vuelve á casa para dormir. Las preocupaciones materiales de la vida no permiten ocuparse del porvenir.

Por lo demás, estoy dispuesto é no retardar más la dicha de esos dos seres que desean unirse en matrimonio.

Al novio le hemos dicho que los papeles debían venir de una provincia lejana. A María y á mis otros hijos, casados ya, no les hemos confesado la dificultad con que tropezábamos. Desgraciadamente, no tardarán en saber que su padre se encuentra en un trance apuradísimo.

«Pobre María! ¡Siento en el alma el daño que te he hecho! A pesar de la tardanza, no está enfadada conmigo. Soy su padre, y aunque subiera yo al patibulo no renegaría de mí. Lora y me acaricia sin cesar, y esto me obliga cada vez más al cumplimiento de mi deber.»

Tengo sesenta años, de los cuales he servido treinta y cinco en la Urbana. Ninguno de mis hijos se ha quejado nunca de mí; y no porque María sea la más pequeña he de darle un motivo de disgusto.

Lo cierto es que existe el mal y que es preciso repararlo.

Ya veo señor comisario, que si el asunto dependiese de usted, todo se arreglaría amistosamente.

Infinidad de veces me he hecho un argumento muy justo: «Se condena con frecuencia á mucha gente que ha cometido faltas mucho menores que la mía.»

Por consiguiente, puesto que es absolutamente indispensable un juicio ante el tribunal civil, y aunque ignoro cómo podrán los magistrados proporcionar á María una partida de nacimiento, aquí me tiene usted, señor comisario, aquí me tiene usted completamente desarmado, sin mi látigo y sin mi pipa, dispuesto á entregarme á la justicia.

León Frapié.

## Notas diversas

El kaiser, según dice el «T. t. Bits» últimamente llegado, tiene una nueva distracción: la de las tarjetas ilustradas.

Un secretario especial del emperador se pasa el día entero dirigiendo cartas á todas partes del mundo donde Alemania tiene un consuló viscónsul. Las cartas son puestas enseguida en el correo con «Secretaría del emperador».

Si, por desgracia, el documento llega á media noche, el destinatario tiene que abandonar el sueño, por que el cartero oficial conduce inmediatamente la correspondencia.

Abre el sobre con el azoramiento natural y encuentra dentro una postal con el retrato del emperador y una orden de enviar otras tarjetas representando paisajes y tipos del país.

El kaiser, está ya recibiendo infinitas postales, y tendrá dentro de unos días la mejor colección del mundo.

El célebre aeronauta alemán Mr. Pablo

Spiegel, ha dado recientemente pruebas de su serenidad pasmosa con motivo del gran riesgo que ha corrido al realizar su 580.ª ascensión.

A llegar á gran altura el globo que tripulaba se desprendió la barquilla casi por completo, ignorándose la causa de este accidente.

El aeronauta no se amilanó en vista del peligro; antes el contrario, dominando la emoción del primer momento trepó rápidamente por el aparejo del aerostato asegurándose á la red y siguiendo tranquilamente su viaje.

Después de largas horas Mr. Spiegel descendió en una pequeña aldea sita á unos 100 kilómetros de Cheronitz.

Al divulgarse la noticia del accidente, el pueblo acudió á tributar homenaje de admiración al valiente aeronauta que, impávido y sin inmutarse, había desafiado la muerte.

Un telegrama de Gueret, publicado por un periódico de París, da cuenta de un terrible suceso que ha producido honda consternación en toda la comarca.

El jueves, á las cuatro, descargó una violenta tempestad en el cánton de Saint Vaury, precisamente en el momento en que salían de clase los niños de la escuela de Fleurat.

Caía el agua á torrentes, y algunos chiquillos que se dirigían á la aldea de Bresantine buscaron refugio bajo las frondosas ramas de un tilo.

Apenas se habían acogido allí cuando un rayo cayó en el árbol, tronchándolo y derribándolo en tierra.

Horribles gritos de angustias siguieron á aquella descarga.

Atraídos por los lamentos, acudieron al lugar del suceso muchos trabajadoras del campo, ofreciéndose á su mirada un espectáculo terrible.

En medio de los despojos del árbol, entre las caídas cubiertos de hojas y los fragmentos de corteza esparcidos por el suelo, veían los cuerpos inanimados de varios niños.

Nueve eran las víctimas. Cuatro de ellas, cuatro niñas preciosas, habían quedado muertas instantáneamente.

Los otros cinco niños sufrieron horribles quemaduras.

Dos ó tres de ellos están en inminente peligro de muerte.

## DE MADRID

### Noticias telegráficas

Los reyes han salido de San Sebastián para Santander, acompañados del ministro de Marina Sr. Alvarado.

\*\*

La revolución continúa tomando enormes proporciones en Rusia.

Las autoridades pretenden sofocar la con cruelísimas medidas de terror.

Los revolucionarios toman á su vez terribles represalias.

Menudean los casos de insubordinación en el ejército.

\*\*

En Filipinas ha vuelto á levantarse la insurrección contra los norteamericanos.

Los tagalos han atacado á varios pueblos donde la guarnición del ejército yanqui era escasa.

El gobierno de Washington ha resuelto en enviar más tropas al archipiélago.

\*\*

Ha sido nombrado gobernador civil de Canarias Don Sinibaldo Gutiérrez Mas, significado canalejista.

\*\*

El Imparcial ha publicado un artículo sobre Canarias en que aboga por la división de la provincia.

## CRÓNICA GENERAL

El 15 del corriente llegó á este puerto el buque cablero alemán *Grossherzog Voldenburg*, en el que venía el Ingeniero D. Emilio Guillaume, quien trae la misión de practicar trabajos de sondeos en Canarias, estándole muy recomendados por el Gobierno español y particularmente por el Director General de Comunicaciones, el estudio de los ramales telegráficos de Gomera, Hierro y Fuerteventura. El 16, después de terminar los trabajos, marchó para Lanzarote.

Han sido puestos en libertad nuestros compañeros en la prensa D. Santiago García Cruz, D. Juan Carbelo Rodríguez y D. Agustín M. Barreto, de Santa Cruz de Tenerife.

Nuestra enhorabuena.

Se han embarcado para Arceffe nuestros estimados amigos D. Gumersindo Manrique y Saavedra y D. Tomás Felipe Bravo.

Ha regresado de Las Palmas nuestro apreciable amigo D. Antonio Serra Orts, Teniente Coronel del Batallón de esta Isla.

Según leemos en la prensa de Tenerife, por orden telegráfica del Gobierno ha cesado en el mando civil interino el Diputado provincial D. José María Carballo Núñez, sustituyéndolo, también interinamente, el oficial primero del Gobierno civil D. Pio Laguna.

El joven D. Cayetano Cuyás, hijo de nuestro apreciable amigo D. Salvador, continúa en estado relativamente satisfactorio.

Celebraríamos mucho recobrase por completo su mejoría.

Se encuentra entre nosotros nuestro querido amigo D. Victoriano González, acompañado de su señora, después de haber permanecido en Barcelona una larga temporada.

Ha marchado para Lanzarote nuestro estimado amigo D. Santiago Cullen y Verdugo.

A última hora nos hemos enterado del cambio de itinerario que, según parece, registrará en el servicio de vapores correos interinsulares desde primero de Agosto, en el cual, por primera vez se incluye á Gran Tarajal, marcándole horas de detención que representan un notable perjuicio, no sólo á la mayor parte de la isla de Fuerteventura, sino también á la isla de Lanzarote.

Hace mucho tiempo que la escala de Gran Tarajal es objeto de la censura pública, pues antes de ser oficial ha sido privada, habiendo nosotros guardado silencio por varias razones, una de ellas, por la creencia de que los perjuicios de la Compañía habían de poner término á la escala, pero nos hemos equivocado. La política, indudablemente, ha salvado todo.

Conste, pues, desde luego nuestro desacuerdo, y en el número próximo trataremos el asunto.

El 21 del actual ha fallecido en los Valles de Ortega la Sra. D.ª María de la Antigua Velazquez y Cabrera, hermana de D. Simeón y D. Sebastián Velazquez y tía de los Sres. D. Miguel, D. Sebastián, D. Manuel y D. Jerónimo Velazquez á quienes enviamos nuestro pésame.



## The Grand Canary Coaling Co.

Las Palmas Gran Canaria

### Consignatarios de vapores

RECIBEN CONSIGNACIONES DE FRUTOS Y TODA CLASE DE MFR-

CANCIAS PARA EXPEDIR Á

LONDRES, LIVERPOOL Y OTROS PUERTOS

Dirección telegráfica

Coaling.—Las Palmas.

## Servicio interinsular

DE LOS VAPORES

### «VELOX» Y «GAVILAN»

GRUPO OCCIDENTAL		GRUPO ORIENTAL	
VAPOR A.	DIAS	VAPOR B.	DIAS
Las Palmas	Dogo.	Las Palmas	Lunes.
Sta. Cruz de Tenerife	Lunes	Gran Tarajal	} Martes
Sta. Cruz de la Palma	Martes	Pozo Negro	
Tazacorte	Martes	Puerto Cabras	} Mcoles
Sauces	Jueves	Tiñosa	
Sta. Cruz de Tenerife	Vernes	Playa Quemada	} Jueves
Hermigua	Sábado	Arrecife	
San Sebastián	Dogo.	Arrieta	} Viernes
Santiago	Lunes	Arrecife	
Las Palmas		Playa Quemada	} Sábado
		Tiñosa	
		Puerto Cabras	} Domingo
		Pozo Negro	
		Gran Tarajal	
		Las Palmas	

NOTA.—Estos vapores alternan cada grupo cada semana. Admiten la carga y pasaje que se presente hasta las cuatro de la tarde del día de la salida. Estas serán: De Las Palmas todos los lunes á las 5 de la tarde para el grupo Oriental y todos los domingos á la misma hora para el Occidental. De Puerto Cabras saldrán á las 9 de la mañana del día de su llegada.

Para más informes,  
Vda. de Martín é Hijos  
Puerto de Cabras

## La Aseguradora Española

COMPAÑIA NACIONAL DE SEGUROS  
A PRIMA FIJA

Capital social: 5.000.000 ptas.  
DOMICILIO: SANTA CRUZ DE TENERIFE

CASTILLO NÚM. 93

Esta compañía asegura en condiciones liberales y á primas módicas en las secciones de Incendios y Marítima.

Para informes y mayores datos, dirigirse por carta á la Dirección general, Apartado de Correos número 49, personalmente á la misma Dirección en su local Castillo 93.

## Elder, Dempster y Co.

Comerciantes, Banqueros y Consignatarios  
AGENTES DEL

BANCOS DE BRITISH WET AFRICA LD.  
Y DE OTROS BANCOS EXTRANJEROS.

Compra, venta y descuento de efectos negociables.

Cartas-órdenes y de crédito sobre las principales plazas de EUROPA Y AMÉRICA

CUENTAS CORRIENTES DEPOSITOS CON INTERÉS

Compra, venta de valores públicos nacionales y extranjeros

Cobranza de cupones y efectos.

Operaciones de todas clases.

## GRAVES CUESTIONES

¿Qué derechos y obligaciones tengo como padre y como consorte?—¿De qué modo deberé ordenar mi testamento para que nadie pueda impugnarlo?—¿De qué manera he de contratar para no salir perjudicado?—¿Qué he de hacer para conseguir el pago de una factura, letra ó pagaré?

¿Qué he de hacer en caso de desahucio?—¿Qué he de hacer en caso de tal ó cual incidente del trabajo?—¿Qué responsabilidades puedo exigirle á quien me ha dañado?—¿Cómo se garantizan la propiedad industrial y los inventos?—¿Cuáles son mis derechos políticos como ciudadano, y cómo puede ejercerlos?

Estas y más de 8.000 otras cuestiones de importancia suma, se resuelven en forma amena é instructiva por medio de supuestas conferencias entre un Abogado y su Cliente, en la BIBLIOTECA JURÍDICO-POPULAR, que los señores Sucesores de "Manuel Soler", de Barcelona, han publicado, constituyendo una verdadera Biblioteca del ciudadano español. Pídanse prospectos en todas las librerías de España ó directamente á Barcelona, Apartado correos, 89.

SUCESORES M. SOLER.

## Imprenta y litografía

DE

MARTÍNEZ Y FRANCHY

Impresiones ecoómicas y de lujo

CARTELES.—CIRCULARES.—CONOCIMIENTOS DE EMBARQUE  
ESQUELAS FÚNEBRES.—ETIQUETAS DE TODAS CLASES.  
FACTURAS.—LETRAS DE CAMBIO.—TARJETAS.  
MEMBRETES.—LIBROS Y FOLLETOS.  
MEMORANDUMS.—MENUS.  
PROSPECTOS

Especialidad en marcas de tabaco

22 Viera y Clavijo 22

Las Palmas de Gran Canaria

## Blandy Brothers y C<sup>o</sup>

68—TRIANA—68

CONSIGNATARIOS DE VAPORES

Agentes del Lloyd inglés de Vereln Hamburguer

Havarie Bureau the Liverpool Underwriters

Association y de varias mas corporaciones de seguros.

Representantes de Rancos eTsanjeros.

Comerciantes de Carbón.

## Forwood Bros y Co

Las Palmas, Gran Canaria  
SUCURSALES EN

Londres, Manchester, New Castle, Liverpool

Cardiff, New York y Marruecos

CONSIGNATARIOS DE VAPORES

Agentes de la Mersey Sthaples C. Ltd.

VAPORES QUES E ESPERAN

PARA LONDRES

## Ramón F. Castañeyra

TIENDA DE TEJIDOS

ALMACENES CON VARIOS ARTICULOS

Escritorio de comisiones y consignaciones

AGENTE BANCARIO

Corresponsal del Banco de España

Oficinas:  
MAYOR DE TRIANA NÚM. 101  
Las Palmas

## LA NEW YORK

Compañía de Seguros sobre la vida, la más antigua y la más importante del mundo.—La que más garantías ofrece al asegurado por su enorme activo que ascendía en 1.º de Enero á mil ochocientos veinte y siete millones de francos. La que más beneficios puede ofrecerle por su condición de puramente mutual.—La que emite pólizas más libérrimas pues cubren todos los riesgos desde el día de su emisión.

Para más informes dirigirse á su Agente  
JUAN CASILLAS—SAN AGUSTIN 11—LAS PALMAS